



UNIVERSIDAD DE CHILE

Informe para optar al título de Trabajadora Social

Migración y Participación política

Factores que facilitan y dificultan la participación política de migrantes

Haitianos/as residentes en la población La Legua

Ángela Varas Pizarro

Núcleo de titulación I+D Diversidad y Género, Abordajes Feministas Interseccionales

Carrera de Trabajo Social

Universidad de Chile

Profesora guía: Caterine Galaz

Santiago de Chile, noviembre 2020

Resumen

Frente a la presencia constante de población migrante y procesos sostenidos y emergentes de activismo político en Chile, surge la necesidad de problematizar y profundizar conocimientos sobre los tipos de participación política que tienen las y los migrantes en nuestro país. Con la finalidad de aportar en el desarrollo de conocimientos en dicho campo, es que la presente investigación buscará conocer aquellos factores que dificultan y facilitan la participación política de las y los migrantes haitianos que residen en la población La Legua. Esta investigación se realizó mediante un enfoque cualitativo, por medio de un estudio de casos, basado en la realización de entrevistas en profundidad a migrantes haitianos/as y agentes que trabajan con la comunidad en la población La Legua. Respecto a los resultados, las y los haitianos residentes en La Legua consideran la participación política desde una visión formal y por tanto señalan no tener participación en Chile, sin embargo, cuentan con participación activa en otras organizaciones sociales. En relación con los factores que dificultan la participación política de esta comunidad fueron identificados el idioma, la dificultad de acceso a información y el racismo. Finalmente, para la mayoría la participación política como migrantes emerge como un derecho a conquistar.

Palabras Claves: Ciudadanía, Exclusión Social, Racialización, Participación Migrante, Participación Política Haitiana.

1) Introducción

Cuando pensamos en participación política, lo primero que se nos viene a la mente es el derecho a voto para elegir a nuestros representantes. Sin embargo, la participación política es mucho más amplia y puede abarcar la organización, participación en movimientos, colectivos, sindicatos, activismos, entre otros ámbitos.

Según un estudio realizado por Tezanos-Pinto, Cortés & Concha (2016) la participación política en Chile a nivel de sufragio es menos frecuente en la población juvenil. Sin embargo, los/las autores si bien comprenden que el voto es fundamental para una democracia, reconocen la existencia de otros mecanismos de participación que son fundamentales “como la participación en movimientos colectivos, el contacto con representantes políticos y la comunicación política en las redes sociales de los participantes”(p.4) Es así como en este sentido general de participación, este estudio señala que la mayoría de las personas en Chile cuenta con una baja participación, existiendo además niveles altos de descontento ¿Será el mismo escenario en la población migrante?

Las complejidades que viven gran parte de las y los migrantes en nuestro país -como la discriminación, la dificultad de acceso a la vivienda, los problemas laborales, entre otros- parecen eclipsar temas como el acceso a la participación social o política. En efecto, los primeros al ser problemas que ponen en jaque la supervivencia de las personas cobran urgencia y, por lo tanto, son acentuados en el plano público. Sin embargo, es necesario comenzar a subrayar la importancia que tiene la participación política en la población migrante ya que la promoción de los derechos políticos de las y los migrantes, no sólo pueden mejorar sus condiciones de vida, sino que también los puede posicionar como sujetos y sujetas activas en la consecución de una vida digna (Esponda, 2017)

El estudio que se presenta a continuación tiene como objetivo principal conocer cuáles son los factores psicosociales que dificultan y facilitan la participación política de las y los migrantes haitianos que residen en la población La Legua. Mientras que los objetivos específicos son indagar en la experiencia política previa de las y los migrantes haitianos/as que residen en esta población. Conocer cuáles son las dificultades y las facilidades que el estado chileno ofrece a los migrantes haitianos en cuanto a participación política. Y finalmente identificar las formas en que estos desarrollan la participación política de manera informal.

Respecto a la estructura de esta investigación, en el primer apartado se realiza una breve caracterización de la población haitiana en Chile. Posteriormente se lleva a cabo una descripción sobre los estudios que abordan el tema de la participación migrante haitiana, esta sección está dividida en: a) Participación Migrante haitiana en Latinoamérica, b) Participación Migrante en Chile y c) Participación migrante haitiana en Chile. Posteriormente se presenta el marco conceptual, seguido por la metodología y finalmente se presentan los resultados que arrojaron las entrevistas realizadas.

2) Desarrollo

Antecedentes

Haití cuenta con una población de 11 263 077 habitantes (Cepal, 2019) fue el primer país en Latinoamérica en lograr su independencia y abolir la esclavitud. Respecto a su contexto nacional, este se ha caracterizado por tener recurrentes conflictos internos, entre ellas revoluciones, golpes de estado y dictadura (Sánchez, Valderas, Messenger, Sánchez & Barrera, 2018).

Luego de la crisis humanitaria del año 2010 suscitada por el terremoto y la epidemia del cólera, la migración de la población haitiana incrementó exponencialmente, siendo Brasil uno de los principales destinos en la búsqueda de mejores oportunidades. Sin embargo, con el tiempo Brasil comenzó a restringir las visas humanitarias por lo que la población migrante haitiana se encaminó a otros países como Chile y Argentina (Julliet, 2018). Según datos del Censo (2017) la población migrante en Chile equivale a un 4,35%, de este porcentaje un 8,4% corresponde a migrantes haitianos. De esta forma, Haití es una de las poblaciones que tiene menor presencia en nuestro país, sin embargo, es una de las poblaciones que ha causado más revuelo, esto probablemente por la percepción de aumento de esta población en el país¹ y además de la visibilidad que tienen debido al racismo.

Según el Departamento de Extranjería y Migraciones (DEM) (2016) la población haitiana residente en Chile es mayoritariamente masculina (60%) y se encuentra ubicada fundamentalmente en la Región Metropolitana. Siendo las comunas de Quilicura, Estación central y Santiago Centro las que albergan mayor población haitiana (Centro Nacional de Estudios Migratorios de la U. de Talca, 2018). La población haitiana debido a cuestiones de racismo, xenofobia y también de clase, han sufrido distintas exclusiones, siendo el plano laboral y de vivienda donde se desarrollan algunas de éstas. Lo anterior se ve acrecentado por las barreras idiomáticas, ya que al no manejar el español o tener un acotado dominio de éste, les genera problemas de comunicación (Centro Nacional de Estudios Migratorios de la U. de Talca, 2018).

Como se puede apreciar, la población haitiana residente en Chile proviene de un contexto complejo, realidad contextual que se agudiza con las dificultades que se presentan en el país de acogida. En este sentido, las complejidades a nivel laboral, de vivienda, educación y condiciones de vida en general, son temas abordados en estudios e identificados como problemáticas, pero es necesario ir más allá.

La Legua

¹ Según el Censo del año 2017 64.567 visas fueron entregadas a migrantes haitianos, dentro de las cuales 57.911 fueron entregadas entre 2010-2017

La Legua es una población emblemática e histórica ubicada en la Comuna de San Joaquín, está constituida por la Legua Vieja, la Legua Nueva y la Legua de Emergencia. Esta división se realiza debido a que la ocupación del sector se realizó en 3 épocas diferentes, en el año 1930 como arreglo habitacional para obreros del salitre, a fines de los cuarenta por medio de una toma de pobladores y en el año 1951 por medio de la entrega de viviendas de emergencia para pobladores que vivían en la ribera del río (Arriagada, 2006).

Las y los pobladores que llegaron en los dos primeros asentamientos eran principalmente obreros y con experiencia en la organización tanto sindical como local. De esta forma, esta población en la época del Frente Popular y la Unidad Popular contaba con una gran presencia de militancia socialista y comunista. Debido a lo anterior, durante el Golpe de Estado, las y los pobladores de la Legua levantaron una resistencia que combatió contra las fuerzas de carabineros y el Ejército, y, una vez desatada la dictadura militar, fue una población avasallada por la violencia y la represión (Garcés, 2001).

Es la historia de esta población y el legado de sus pobladores y pobladoras la que provoca que en la actualidad sigan presentándose expresiones de organización, participación y militancia, que finalmente confluyen en la construcción de un espacio politizado y con alta presencia de organizaciones sociales y políticas. Es en este espacio geográfico en donde muchos haitianos y haitianas se encuentran residiendo y desarrollando su vida. Esta investigación fue situada en La Legua debido a la constante e incremental presencia de población haitiana en dicha población. Si bien hasta el momento no existen estudios estadísticos, un trabajo inicial en este territorio² realizado en el año 2019 dio cuenta de que debido a una alta cantidad de haitianos y haitianas residiendo en La Legua surgió la necesidad de realizar una serie de actividades hacia dicha comunidad, entre ellas la conformación de una Escuela de español-creole. Debido a este diagnóstico realizado por las y los pobladores/as legüinos/as, la realidad visualizada y las redes generadas en el desarrollo de dicho trabajo, es que se decidió situar esta investigación en dicho espacio territorial.

a) Participación haitiana en Latinoamérica³

² Trabajo grupal (Leon, Salinas, Varas) titulado “Tensiones dentro de un Estado-nación: Respuestas alternativas antes la migración de personas haitianas en Chile”, realizado el año 2019 en el marco del ramo Cosmopolitismo de la carrera de Trabajo Social, Universidad de Chile. En este trabajo se realizó una observación y análisis a la Escuela de Español-creole levantada en la población La Legua.

³ Para la realización del presente estado del arte, fueron revisados alrededor de 30 artículos. A través de las plataformas Scielo, Redalyc, Repositorio Uchile, Google académico y repositorio Latinoamericano, se buscó artículos, tesis e investigaciones realizadas entre los años 2015 y 2020. La búsqueda se desarrolló por medio de conceptos tales como: participación política migrante haitiana, Participación migrante haitiana, asociatividad migrante haitiana, organización migrante haitiana, siendo estos mismos conceptos puestos también en portugués, francés e inglés. En el desarrollo de esta búsqueda, se pudo apreciar que existe una amplia gama de estudios que abordan la migración haitiana, pero enfocados en la caracterización y proyecciones de esta población, así como también su integración y/o inclusión en los países de acogida. Sin embargo, hubo dificultad para encontrar estudios sobre participación política haitiana. De esto se infiere que esta dificultad se debe a que esta temática no ha despertado gran interés en el mundo académico, por lo que el tema no ha sido abordado en investigaciones.

Los países que cuentan con mayor investigación sobre migración haitiana en América Latina son Brasil y Ecuador. Estos estudios se basan principalmente en la caracterización de la población haitiana que llega a sus países, así como también sus trayectorias y las redes de migración que se han ido conformando en sus trayectorias de residencia. En lo que respecta a la participación migrante haitiana en Latinoamérica, esta se puede analizar desde dos aristas, la asociatividad, y por otra parte las redes de apoyo que nacen desde instituciones religiosas.

En Ecuador son dos los estudios que hablan sobre asociatividad. En el primer estudio (Burbano, 2015) se describen las formas de asociatividad de la población migrante haitiana. La primera organización se conformó en el 2009 y estaba compuesta por haitianos/as residentes en Ecuador que decidieron organizarse para orientar a haitianos/as que estuvieran recién llegados. Con los años se consolida en la Asociación de Haitianos Residentes y Refugiados del Ecuador (AHRRE). Por otro lado, se encuentra la “Comunidad Haitiana del Ecuador”, esta organización es de carácter informal, y, a diferencia de la asociación anterior se identifica como “comunidad” ya que su principal objetivo es brindar servicios a las y los haitianos en general. Según el autor en ambas asociaciones se generan procesos de participación ciudadana que se enfrentan a escenarios adversos y precarios, por lo que a través de sus acciones resisten, son “iniciativas asociativas de resistencia” (p.217).

En un segundo estudio, Burbano (2016) señala que en Ecuador las y los haitianos/as también se organizan a través de asociaciones laborales y religiosas. Las y los migrantes que trabajan en el ámbito informal han podido asociarse en la “Asociación de Comerciantes del Playón de la Marín”, el asociarse con ecuatorianos les ha permitido poder insertarse laboralmente, lo que les permite tener una mejor subsistencia. Por otro lado, los espacios religiosos también cumplen funciones asociativas, ya que permiten el encuentro entre haitianos/as en sus intermediaciones, y también facilitan el espacio para reuniones.

Otro punto de encuentro entre migrantes haitianos en Latinoamérica son las redes migratorias. Nieto (2014) indaga sobre el rol que éstas tienen en Brasil. Estas redes surgen debido a la necesidad de construir instancias de acogida, ya sea entre los propios migrantes, desde instituciones del Estado o bien de iglesias o sociedad civil. Los hallazgos del autor señalan que existen redes constituidas por migrantes ya establecidos en Brasil, pero aquellas redes que tienen predominancia son aquellas que surgen desde entidades eclesiásticas y que su trabajo estaría motivando la migración haitiana a Brasil.

Silva (2017) da cuenta de la importancia de las redes en lo que respecta a la migración haitiana en Brasil. Estas redes surgen principalmente como respuesta a la ausencia de políticas públicas y nacen principalmente desde instituciones religiosas. Algunas acciones llevadas a cabo por estas instituciones son la enseñanza del idioma del país de acogida,

Pese a lo anterior, con la implementación de conceptos más generales (Participación migrante, Participación migrante haitiana) hubo hallazgos más específicos. Dividiremos este estado de arte en tres ejes: a) Participación migrante en Latinoamérica y b) Participación migrante en Chile c) Participación migrante haitiana

la realización de cursos profesionales ayuda en la inserción laboral, etc. Así este tipo de organizaciones cumplen un rol fundamental en lo que es la inserción de migrantes en un contexto que está marcado por prejuicios sociales. Por otro lado, el autor señala también la existencia de asociaciones por parte de las y los migrantes haitianos, las que son “*otro ejemplo de participación y empoderamiento de los haitianos, con el objetivo de crear canales de diálogo con el contexto brasileño*” (p.112)

Se puede decir entonces que en Latinoamérica las y los migrantes haitianos/as se organizan a través de dos grandes instancias: la asociatividad y las redes. La asociatividad tiene un enfoque más político, de resistencia, y surge mayoritariamente desde los propios migrantes. Mientras que las redes se mueven más en un nivel caritativo, y, si bien tiene una alta participación de migrantes, mayoritariamente son organizados por agentes externos, donde predominan las entidades eclesiósticas. Sin embargo, ambas se enfocan en mejorar las condiciones y calidad de vida de las y los migrantes, y como respuesta a la falta de políticas y acciones por parte de los Estados.

b) Participación migrante en Chile

En este apartado se presentarán estudios sobre la participación migrante en Chile, pretendiendo con ello dar una contextualización general de esta temática. Según Esponda (2017) Chile es un país adelantado en lo que respecta al sufragio extranjero, ya que no se apega a la nacionalidad para otorgar el derecho a sufragio, sino que a la residencia. Si un extranjero lleva viviendo más de 5 años en el país podrá votar. Sin embargo, precisa que, si bien el sufragio es importante, para que exista un acceso real de los migrantes en la esfera pública debe existir también participación en el ámbito comunitario. En este sentido señala la importancia que tienen las instancias locales para el ejercicio de los derechos políticos migrantes, instancias - como las Juntas de Vecinos- en las que se identifica una débil participación migrante.

En esta misma línea, Rojas y Silva (2016) realizan una caracterización de la población migrante en Chile con los datos de la encuesta CASEN del año 2013. Aquí concluyen que la participación migrante es mucho más baja que la de los chilenos, siendo preocupante la baja participación de estos en organizaciones clásicas como JVVV y sindicatos. Por otro lado, se señala también que la forma en que participa socialmente la población migrante varía según la región, predominando en la RM una participación en agrupaciones religiosas y grupos de voluntariado.

Por otra parte, Carvajal (2018) realiza un estudio sobre las medidas que los municipios de Quilicura, Recoleta y Santiago Centro implementan para incluir a la población migrante presente en sus comunas. Aquí en el ítem sociopolítico, los entrevistados pese a reconocer que existen obstáculos para ejercer una ciudadanía que respete sus derechos sociales, no profundizan sobre el tema y no muestran empoderamiento. Dejando de manifiesto una deficiente participación política migrante en estas comunas. Siguiendo en el plano comunal, la municipalidad de Santiago desarrolló una serie de Cabildos territoriales con el fin de conocer la opinión de los vecinos de Santiago sobre sus barrios y territorios, y conocer las acciones que se pueden realizar para mejorar la calidad de vida de estos. En el marco de estos Cabildos se desarrolla uno con temática migrante, aquí

como síntesis se señala que la organización y participación migrante es una de las herramientas que tienen para solucionar sus problemáticas (*Municipalidad de Santiago y Observatorio de Ciudades UC, 2015*).

Por medio de los estudios presentados anteriormente se puede observar que la participación migrante en Chile es débil, actualmente las y los migrantes no tienen una participación política activa, ni en el ámbito formal (sufragio) ni informal (organizaciones sociales). Sumado a lo anterior no existen muchas investigaciones que aborden el tema, por lo que es un tema que debe ser trabajado.

c) *Participación migrante haitiana en Chile*

La participación política de haitianos y haitianas en Chile es una temática que no ha sido estudiada a cabalidad. Como se dijo anteriormente, esto se puede deber a que este tema de estudio no ha despertado el interés de las y los investigadores, o bien, otros temas relacionados a la migración resultan más interesantes y urgentes de abordar.

Sin embargo, algunos artículos hablan de algunas formas en que se desarrolla socialmente la participación de migrantes haitianos en Chile. Estas formas que en algunos casos pueden parecer carentes de contenido político, son instancias que promueven la organización y resistencia, ya que por medio de la colectividad se hace frente a las carencias del Estado y se resiste a un sistema que les es hostil.

Un estudio realizado por el Centro Nacional de Estudios Migratorios de la U. de Talca (2018), caracteriza la integración laboral, social y cultural que tienen las y los migrantes haitianos en Chile. Aquí se da cuenta de que las instancias con mayor participación social haitiana son las organizaciones religiosas con un 63,3%, las organizaciones migrantes con un 19,6% y los clubes deportivos con un 19,6%. Mucho más a tras quedan las juntas de vecinos y los sindicatos con un 11,4% y 6,6% respectivamente.

La investigación realizada por Concha, Gormaz y Martínez (2018) respalda lo anterior. Este estudio realizado a mujeres haitianas que participan en la Fundación Viña San Bernardo, indica que los espacios en donde estas mujeres tenían mayor presencia son en el ámbito laboral y religioso. Las autoras señalan que la participación de estas mujeres en la sociedad se ve limitada a su trabajo ya que el tema laboral es “uno de los contextos de participación prioritario y más urgente para los migrantes” (p.62). Por otro lado, estas mujeres migrantes tienen también una activa presencia en la Fundación, a la que llegaron por medio de la iglesia. Se destaca que para ellas lo espiritualidad y el ejercicio de la fe es de gran relevancia, por lo que es un espacio fundamental de participación en el país.

Por otro lado, las autoras Bórquez y Salvo (2015) se centran en la experiencia de las y los migrantes haitianos en Chile en la construcción de organización y asociatividad en el país. En este estudio se presenta la experiencia haitiana en la creación de la OSCHEC (Organización Sociocultural de haitianos en Chile) organización que tiene como finalidad acompañar y orientar a las y los haitianos en las diferentes problemáticas que pueden surgir desde su llegada hasta su instalación en el país. Es así como por medio de esta organización se busca mejorar las condiciones materiales de vida de las y los migrantes haitianos. Un objetivo similar buscaba el curso de Kou español en la comuna de Santiago.

Elgueta (2019) estudia esta instancia y deja de manifiesto que en este espacio- que a simple vista tiene como finalidad enseñar a hablar en español- se dan dinámicas de asociatividad, y que ésta influye en la integración de los haitianos en el país. La experiencia en el curso es significativa debido a que la población haitiana en su llegada a Chile cuenta con reducidas relaciones sociales, y, instancias sociales como esta permiten establecer relaciones tanto con compatriotas como con chilenos. El autor releva además estas estas experiencias comunitarias ya que se presentan como una resistencia en el país de acogida.

Finalmente, Rodríguez (2016) realiza un estudio donde se abordan las dificultades que pueden tener migrantes haitianos/as en la participación comunitaria de la población “Los Nogales” en la comuna de Estación Central. Según el autor este barrio tiene una presencia significativa de migrantes haitianos, pese a ello la participación social de estos es mínima, sobre todo en lo que respecta a actividades realizadas por organizaciones como juntas de vecinos, centros culturales etc. En este sentido, algunos de los factores que dificultan la participación que fueron identificados son los prejuicios que tiene la población local respecto a la población migrante, es decir, la percepción del migrante haitiano/a como vulnerado o violentado, provocando una asimetría entre ambas poblaciones. Otros factores son la discriminación expresada en racismo y xenofobia, así como también la falta de iniciativa por parte de las organizaciones locales, así como también ciertas barreras culturales como ciertas costumbres o el idioma.

Los estudios presentados anteriormente dan cuenta de que el centro de las investigaciones no se encuentra en la participación política haitiana, por lo que existe una presencia acotada de estudios que hablan sobre esta. Se puede apreciar que las instancias de mayor participación son las religiosas, sin embargo, existen también algunas experiencias asociativas que dan cuenta de una resistencia a las adversidades que se presentan en el país de acogida. Por otro lado, el último estudio permite dar cuenta de cuáles son los factores que pueden provocar que esta participación sea limitada y/o acotada a ciertas prácticas. Quedará pendiente para el futuro desarrollo de este estudio profundizar en estas dificultades, pero también indagar en las facilidades que nuestro país le proporciona a la población haitiana.

Marco Teórico

Cuando hablamos de migraciones, el concepto de ciudadanía toma relevancia, ya que, con la llegada de nuevos sujetos y poblaciones a un territorio determinado, se comienza a problematizar quienes son considerados realmente ciudadanos/as -y por lo tanto- quienes pueden acceder a los derechos sujetos a dicha norma ciudadana.

Según Seyla Benhabib (2004) la ciudadanía históricamente ha estado ligada a los Estados Naciones, siendo las fronteras territoriales las que definen quienes son extranjeros/as y quienes son miembros/as de un estado nación y tienen acceso a una serie de derechos atribuidos a dicha condición. Sin embargo, la soberanía del Estado sobre los territorios se ha visto reducida con el desarrollo de una economía globalizada. La globalización conflictúa al Estado ya que pone ante él un escenario que cambia constantemente, por lo que las capacidades de éste se ven superadas. Esto debido a que

no tiene una capacidad real de incidencia en cuestiones como “problemas económicos, ecológicos, inmunológicos e informativos creados por el nuevo medio” (p.16) Pese a lo anterior, la autora señala que el monopolio sobre el territorio se sigue ejerciendo por medio de políticas inmigratorias y de ciudadanía.

Por otro lado, Sassen (2002) señala que la ciudadanía es un concepto que está en constante cambio, ya que tiene directa relación con los procesos históricos que van sucediendo, así como también el contexto de cada país. En este sentido, la ciudadanía a medida que el tiempo avanza se va dotando de nuevas características, por lo que está en constante transformación. Así es como -al igual que Benhabib- esta autora indica que el marco económico global, ha producido transformaciones en el Estado que han provocado que este pierda atribuciones como la capacidad de ampliar tanto legislativa como jurídicamente la inclusión de otros sujetos u otros derechos.

Como se señaló anteriormente, el ser ciudadano/a está relacionado con la adquisición formal de una serie de derechos. Por tanto, Sassen (2002) señala además que un concepto que se ha tratado de reconocer dentro de la ciudadanía es la igualdad formal. Sin embargo, pese a ello, siguen existiendo grupos que, debido a su raza, etnia, religión, sexo, son sujetos de distintas maneras de exclusión, que les imposibilitan una participación plena en la sociedad. A pesar de esto, la autora asegura que son estas mismas desigualdades las que provocan movimientos sociales que a su vez pueden propiciar una transformación en la institucionalidad de la ciudadanía, ya que la ciudadanía “se crea en parte a través de las prácticas de los excluidos” (p.118)

Al igual que la ciudadanía, la exclusión social es un tema relevante a la hora de hablar de la presencia de migrantes en un territorio, ya que como se dijo anteriormente, el no ser considerados como ciudadanos/as, o el hecho de tener una ciudadanía informal los hace proclives a verse inmersos en procesos de exclusión social. Según Brugué, Goma & Subirats (2002) la exclusión social es un fenómeno estructural, dinámico, multifactorial, multidimensional y politizable. El concepto de exclusión ha tenido basta presencia a lo largo de la historia, sin embargo, con la transformación de la producción y de la sociedad, el concepto igualmente se ha transformado.

En la actual sociedad marcada por la heterogeneidad, la exclusión genera fracturas en el tejido social, y rompe con “ciertas coordenadas básicas de integración” (Brugué, et al., 2002, p.11), lo que finalmente genera que existan nuevos grupos de excluidos/as. Los autores señalan también que la exclusión es un proceso, que no es estable, que aqueja de manera variable a los distintos grupos y personas, así, las fronteras de la exclusión -en un contexto social de cambio constante- son móviles y fluidas. La exclusión social es además un fenómeno multifactorial y multidimensional, ya que es formado por diversas circunstancias desfavorables que se interrelacionan entre sí, existiendo, por ejemplo, correlaciones entre “fracaso escolar, precariedad laboral, desprotección social, monoparentalidad y género. O bien entre barrios guetizados, infravivienda, segregación étnica, pobreza y sobre-incidencia de enfermedades. Todo ello conduce hacia la imposibilidad de un tratamiento unidimensional y sectorial de la exclusión social” (p.12)

También las y los autores dan a conocer factores que generan el proceso de exclusión social. Uno de estos factores es la fragmentación tridimensional de la sociedad en: a) diversificación étnica, provocada por migraciones desde países empobrecidos, que trae

como consecuencia un escenario de múltiples precarizaciones; b) la alteración de la pirámide de edades y una pluralidad de convivencia familiar, en donde la monoparentalidad está en alza en las capas populares; y c) otro factor es el impacto que tiene sobre el empleo la economía posindustrial, el cambio de modelo, si bien pudo favorecer a capas altas, también generó perdedores que fueron empujados hacia la exclusión, por medio de cuestiones como trabajos de baja calidad, desempleo juvenil, salarios bajos, etc. El último factor es el déficit de inclusividad del Estado, este déficit se presenta por medio de la fractura a la ciudadanía y por el fracaso en la implementación de las principales políticas. Los autores expresan que los factores recién nombrados no actúan por sí solos, sino que se interrelacionan y se potencian.

En este sentido, la población migrante puede verse atravesada por distintos factores y/o dimensiones de la exclusión, es decir, pueden sufrir segregación racial, precariedad laboral, vivir en condiciones de pobreza, hacinamiento y, además -dada por sus condiciones que muchas veces es irregular- no ser protegidos por los Estados. Uno de los factores que influye en la generación de un escenario de múltiples precarizaciones para las y los migrantes es el proceso de racialización. La racialización según Tijoux & Palominos (2015) es un proceso de producción de ciertas marcas o estigmas de carácter racial, en donde ciertos rasgos son considerados jerárquicamente inferiores frente al «nosotros», justificando distintas formas de violencia, desprecio, intolerancia, humillación y explotación (p.3)

Este proceso, tal y como se dijo anteriormente, puede provocar que las y los migrantes racializados, no sólo tengan obstáculos debido a lo que conlleva el no ser considerados ciudadanos/as, sino que además sean violentados/as y explotados/as debido a estigmas raciales. Según Pavez-Soto, Ortiz-López, Sepúlveda, Jara & Olguin (2019) la racialización de esta población se manifiesta de diferentes formas, siendo una de estas el mundo laboral. “Los grupos racializados han desempeñado intensamente el trabajo doméstico y destaca que este trabajo permite reproducir el estatus de los empleadores que pueden construir su identidad en contraste con sus empleados, devaluando las características de estos últimos” (p.415).

Finalmente, Hollenstein (2008) señala que la racialización puede responder directamente a un proyecto político de un sector dominante, siendo este proceso uno entre otros patrones jerárquicos presentes en la sociedad. El autor asevera además que la racialización no es solo un proceso de opresión, sino que también es contestado por los grupos racializados. En decir, estos grupos desarrollan prácticas de resistencia a nivel individual como colectivo. En este sentido, las y los migrantes racializados, si bien pueden vivir opresiones, también pueden resistir a dicha violencia por medio de prácticas de resistencia como la organización y colaboración.

3) Metodología

Esta investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo ya que en este estudio de casos se privilegió la profundidad y calidad de la información, por sobre cantidad (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). La recolección de información se realizó por medio de un estudio de casos que se basa en las entrevistas estandarizadas no programadas. Esto quiere decir que se realizó un guion de preguntas, pero estas -durante la entrevista- fueron adaptadas según la comprensión de cada entrevistado y entrevistada, además, si

bien hubo una propuesta de orden de preguntas, este orden fue modificado de acuerdo con el desarrollo de la entrevista (Valles, 1999).

El estudio se hizo a partir de cinco entrevistas en profundidad: cuatro a migrantes haitianos y haitianas residentes en la población la Legua y una entrevista conjunta a dos agentes chilenos que trabajan con migrantes haitianos/as en la población, siendo todas estas realizadas con paridad de género.

La muestra utilizada en este estudio fue no probabilística, específicamente a través de un muestreo por conveniencia. Este tipo de muestreo “permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador.” (Otzen & Manterola, 2017, p.230). De esta forma al no estar enfocada la investigación en generalizar resultados, este tipo de muestras son de gran valor ya que se logra llegar a los casos de interés para el/la investigador/a y por lo tanto ofrecen riqueza en lo que respecta a la recolección y el análisis de la información (Hernández et al., 2010). Siguiendo lo anterior, esta investigación de estudio de casos tuvo lugar en La Legua debido a la presencia de comunidad haitiana en dicha población y por la proximidad y acceso que la investigadora tiene a esta comunidad producto de contactos y experiencias previas. A demás en el caso de las y los entrevistados haitianos/as fueron seleccionados aquellos que manejaban mejor el idioma español.

El método con el que fueron analizadas las entrevistas fue el análisis de contenido. Esta es una técnica que permitirá analizar el contenido intrínseco de las entrevistas, pretendiendo no sólo interpretar el contenido explícito de las entrevistas, sino que también profundizar en el contenido implícito y el contexto social desde donde es emanado el material (Abela, 2003) Así en conjunto con el material a analizar, se desarrolle un texto cuyo contenido hable de los entrevistados y el contexto en que se realizó la entrevista (Delgado & Gutiérrez, 1995). Una de las ventajas de realizar un análisis de contenido es que se puede observar en qué medida lo comunicado por el entrevistado responde a sus experiencias y sentimientos, y que es lo que responde a aspectos socioculturales. Además, contiene reglas que permiten dividir en unidades de análisis que facilitan la interpretación, así como también criterios de fiabilidad y validez (Abela, 2003)

4) Resultados y discusión

En función de esta investigación y los objetivos propuestos, los resultados fueron organizados en tres categorías: a) Participación en Haití, b) Factores que dificultan la participación y, por último, c) Formas de participación en Chile.

a) Participación en Haití

En esta categoría fueron agrupados aquellos relatos que hacían referencia a las apreciaciones y experiencia previa en Haití. Estos relatos fueron divididos en “Apreciaciones sobre política en Haití” y “Experiencias participativas”. En este sentido la primera subcategoría se refiere a aquellos relatos que hablan de las apreciaciones que hicieron las y los entrevistados sobre la política, y las expresiones que esta tiene en dicho país. Mientras que la segunda subcategoría contiene aquellos relatos en donde son señaladas las formas en que participaban o no en Haití.

Apreciaciones sobre política en Haití

Esta subcategoría recoge principalmente relatos que tienen que ver con las apreciaciones que las y los entrevistados/as realizaron sobre la política desarrollada en Haití, predominando principalmente comentarios negativos. En este sentido, existen relatos que señalan que el gobierno de Haití “funciona mal”, se hace referencia a la corrupción que proviene de este y se le responsabiliza por las dificultades que el país ha vivido en la última década.

“parte del gobierno, de los políticos de mi país, en realidad nada sirve, no sirven, son muchos corruptos como todos los países [...] el país que tiene un gobierno que no sirve, que no se hace responsable, que no sabe realmente, que no cree el futuro de los jóvenes, y, no tenemos un presidente como en dictadura pero es el camino que está llevando el país, estamos llegando, vamos paso a paso a llegar a tener un país que vuelve a la dictadura de 1988. Porque nosotros los haitianos, sufrimos mucho, mucho, mucho de la dictadura de un expresidente. Pero el gobierno que tenemos ahora no solamente es eso, muchos de los otros presidentes anteriores son presidentes que no sirven, que solamente vienen a llevar todo todo lo que tiene el país para su familia, sus hijos, sus padres. Mientras que el pueblo vota para que ellos ayuden al pueblo, lo que hacen cuando llegan al poder es robar, hace muchas otras cosas, son corruptos, dan mucha inseguridad” (E3/408)

Así, se puede apreciar que la crítica hacia el gobierno es alta, llegando incluso a ser comparado con una dictadura, señalando que, si bien en Haití no se vive una dictadura como en las décadas anteriores, el desarrollo social y el comportamiento del gobierno hacen pensar que se encaminan a una. Por otro lado, es posible observar también que existen apreciaciones sobre un alto nivel de corrupción, ya que solo un grupo reducido se ve beneficiado por el gobierno, y el pueblo que lo elige en busca de un cambio se ve defraudado. De esta manera, a raíz del descontento que siente la población por la forma en que funciona el gobierno, y las dificultades que genera la forma en que están llevando su mandato es que las y los haitianos/as se organizan y realizan manifestaciones para poder obtener cambios. Tal como se muestra en estas citas:

“Protesta, protesta por un cambio, como que está muy difícil la cosa allá, por eso la gente protesta para ver un cambio” (E5/1013)

“en Haití hay casi... este año llevan casi 4 meses en protestas, se manifiesta mucha gente en la calle, se hace casi igual que en Chile, protestas en contra del gobierno, el gobierno funciona mal, no ayuda a la población, pero es un problema mundial, de casi todos los países, el gobierno tiene su parte, si tú no estás en esta parte tú no puedes tener trabajo, tú no puedes hacer ná, el gobierno chileno tiene su parte, su familia” (E1/66)

En el relato anterior se pueden vislumbrar puntos importantes, en primer lugar, se expresa una comparación entre Haití y Chile, señalando que las protestas en Haití se realizan de forma similar en Chile. Por otro lado, se manifiesta que las protestas se producen por el mal funcionamiento del gobierno, y que este solo ayuda a “su parte” “su familia”, precisando que si estás fuera de esa parte no es posible acceder a ayuda. Esta identificación de demandas no satisfechas guarda relación con lo relatado en la siguiente cita:

“la gente se manifiesta allá por necesidad, siempre el presidente... cómo decir... promete cosas a ellos, y no resuelve nada, siempre dice que va a hacer algo y no hace nada, siempre las personas dicen que si no estamos despiertas, siempre nos vamos a quedar sufriendo, ahora vamos pa arriba pa ver si el presidente nos comprende a nosotros.” (E2/255)

Es posible observar en la cita anterior apreciaciones sobre la falta de cumplimiento de promesas de las autoridades electas, y la no resolución de problemas, lo que desencadenaría descontento. Por otra parte, se alude a un despertar, de esta forma sería necesario que la población despierte y manifieste su descontento sino no serán escuchadas y seguirán sufriendo.

Frente a las protestas y manifestaciones que el pueblo haitiano realiza frente al mal funcionamiento de las autoridades del país, el gobierno responde con represión. Como se presenta en la siguiente cita algunos entrevistados señalan que en Haití casi no hay derechos para protestar:

“Casi no tenemos derecho de protesta, al momento en que empezamos a protestar, es igual a como yo lo vi en Chile ahora, en cualquier momento que un grupo quiere protestar por algo que se hizo mal, los políticos corruptos nos mandan los militares, nos mandan la policía” (E3/414)

En la cita anterior, nuevamente se establece una comparación entre Chile y Haití, pero esta vez en relación con la represión. Señalando que, si un grupo protesta, esta manifestación es respondida con el envío de militares y policía, cuyo objetivo sería reprimir. Sin embargo, se comenta que a diferencia de Chile la policía haitiana tiene un nivel mayor de represión, ya que la población es dispersada por medio de una “represión brutal”.

“Pero allá, allá cuando ellos mandan a la policía a una manifestación o protesta, es a matar, matan a todo el que se cruce en el camino, ¿me entiende? tenemos un gobierno realmente irresponsable” (E3/416).

En el relato anterior se puede observar que la represión en Haití se ejecuta por medio de armas de fuego, se crítica además este actuar del gobierno tildándolo de irresponsable. El relato anterior guarda relación con lo señalado por el agente chileno entrevistado, quien dice que como respuesta a las reivindicaciones que el pueblo haitiano exige en las calles, el gobierno reprime por medio de disparos al cuerpo.

“Entonces a ellos les daba mucho miedo marchar acá en Chile. Porque allá en Haití cuando ellos piden alguna reivindicación la represión es brutal, o sea disparan al cuerpo, prácticamente una guerra civil, entonces ellos tenían mucho miedo de salir a marchar acá” (E4/877).

De esta forma se expresa también que esta represión vivida en Haití trae repercusiones en la participación de la población haitiana en marchas ya que temen que exista una represión similar a la de Haití.

Por otro lado, respecto a la participación política formal por medio de elecciones, existen opiniones divididas. Mientras algunos/as señalan que la población asiste a las elecciones

y que “vota por su gente”, otros entrevistados señalan que existe una baja participación electoral en el país.

“Esto también es corrupción porque muchas personas sí, muchas personas votan, mira un país que tiene 11 millones de habitantes, bueno cuando estoy hablando de 11 millones, hay muchos también afuera de país, ¿me entiende?, imagínate un presidente que llega al poder con 500 mil personas ¿qué raro eh?” (E3/458)

La cita anterior refleja -por medio de cifras dadas por el entrevistado- que la participación en el último proceso electoral en Haití fue baja, y se problematiza a la vez que un presidente llegue al poder con el voto de una pequeña cantidad de personas. La baja participación en elecciones es expresada también en la siguiente cita en donde se señala que el día de votaciones si la población no quiere votar las calles están desiertas.

“Si tu no quieres votar, el día de la elección en la calle no hay gente, todos están en su casa” (E1/70)

Finalmente se encuentra la percepción de la y el chileno/a entrevistado/a quienes señalan que en Haití la religión es muy fuerte, lo que provoca que allá no exista una “cultura política”, así como también la apreciación de que viven de “golpe en golpe” lo que también obstaculizaría un mayor desarrollo de la política en el país.

“Haití no es un país politizado, entonces yo una vez escuchaba un chico en el epicentro, un chico sociólogo haitiano, que decía que en Haití no existe ni la izquierda ni la derecha sino que la gente va a la iglesia, o sea no hay como una cultura de organización, no hay una cultura política, porque ellos generalmente viven de golpe estado en golpe de estado entonces generalmente no hay una organización partidaria no hay... o sea debe haber pero no tiene una presencia tan grande en la sociedad haitiana, entonces como ellos viven de golpe en golpe generalmente claro, no han desarrollado una cultura política partidista, de participación” (E4/912)

Sin embargo, las apreciaciones hechas por los chilenos/as si bien son realizadas en base a lo que han dicho otros haitianos/as no coinciden con las apreciaciones hechas por las y los haitianos/as entrevistados/as. Lo que puede hablar de concepciones construidas sobre la población haitiana que no representan necesariamente la realidad haitiana ni las percepciones que esta misma comunidad tiene sobre su país de origen. En este sentido si bien los resultados de las entrevistas apuntan a una baja actividad en política informal y una considerable presencia de la religión en las y los migrantes haitianos/as, también existen apreciaciones y opiniones políticas sobre lo que sucede en Chile y Haití, lo que daría cuenta de cierto grado de involucramiento político o “cultura política”.

Experiencia participativa

Esta subcategoría recoge aquellos relatos que hablan de la experiencia participativa que las y los entrevistados/as tuvieron en Haití. La totalidad de las y los haitianos/as señalan no haber participado en manifestaciones porque “no les gustan”, pero sí participaban en las elecciones. En este sentido en la siguiente cita el entrevistado expresa que en Haití no tuvo una experiencia participativa en protestas, pero que sí le gustaba mirarlas y ver como el pueblo protestaba.

“No es que es algo que yo realmente... nunca me ha gustado, a mi me gusta ver a la gente como protesta, me gusta ver cuando el pueblo protesta, si pasa cerca de mi casa yo estoy afuera apoyando con lo que yo puedo, pero no corro atras de un grupo de manifestantes, porque entre mi familia este tipo de cosas a ellos no les gustaba y yo crecí en una familia muy... muy ¿cómo puede decir? es una familia muy respetuosa... es una cosa en la que yo nunca participé realmente” (E3/490)

De esta manera, se puede observar que, si bien existía gusto por las protestas, la no participación en estas estaba motivada principalmente por la existencia de valores familiares que se lo impedían.

Respecto a la participación política formal, uno de los entrevistados dice haber participado en un partido político llamado PHTK (Partido Haitiano Tét Kale) cuando residía en Haití.

“Cuando yo estaba en mi país, yo tengo mi partido político, yo tengo oficina, pero en Chile el idioma me molesta, yo no puedo participar igual que en Haití” (E1/44)

En el relato anterior, se señala la participación política por medio de un partido político, sin embargo, se expresa que aquello no puede realizarlo en Chile debido a problemas con el idioma, por lo que no podría tener la misma participación que tenía en su país de origen. Por otro lado, algunos/as entrevistados/as señalaron que en Haití participaban en organizaciones ligadas a la ayuda social hacia personas que vivían distintas dificultades o como es señalado en el siguiente relato “necesidades”.

“yo allá en Haití, participaba de la Iglesia, en un grupo de jóvenes cuando era joven, después de eso, compartí con algunas damas, todo el trabajo mío estaba ligado a la iglesia, buscaba ayuda para otras personas [...]nosotros nos reuníamos, conversábamos, visitábamos a las personas que estaban necesitadas, preguntábamos temas de la familia, todas esas cosas preguntábamos. Eso hacía” (E2/215)

En el caso anterior, se manifiesta una participación social ligada a la iglesia, esta participación se basaba principalmente en asistencia a personas con distintas dificultades sociales. Una experiencia similar es relatada en la cita siguiente, en donde se expresa participación social en una organización que trabajaba con niños, allí igualmente se realizaban acciones de ayuda a niños vulnerados.

“Recuerdo el 2008 yo estuve en una organización, pero esta organización era para ver cómo podemos ayudar a los niños, muchos niños que están en problemas de calle[...]con problemas de la droga, yo estuve ahí en esa organización, ayudaba a mucha personas, como te digo niños que por llevar amigos, por llevar el camino de papá de mamá también caía en la droga, igual como muchos países, yo estuve en esa organización en busca de ayuda para rescatarlos (E3/496)

De esta forma se puede apreciar que, si bien las y los migrantes haitianos/as declararon no tener una participación política informal en Haití, algunos/as de ellos reconocieron haber participado en organizaciones sociales, es decir tenían algún grado de participación en Haití.

b) Factores que dificultan la participación

En esta categoría se agruparon aquellos relatos que hacían referencia a los distintos factores que dificultan la participación política de las y los haitianos/as en Chile. Los factores identificados por las y los entrevistados/as son variados, siendo el idioma el factor mayormente señalado.

El idioma se presenta como una barrera que obstaculiza la participación ya que no les permite establecer una comunicación fluida ni darse a entender, lo que les dificultaría su participación en el país.

“A veces los haitianos también tienen problemas por el tema de la comunicación ¿tu ve? por eso que puede ser que ellos no participan [...]lo que yo pienso es por el idioma, porque ellos no pueden expresar lo que sienten, lo que quieren ¿tu ve? el tema es el idioma” (E5)

El relato anterior da cuenta de que el idioma dificulta la comunicación y con ello la participación, ya que al no manejar el idioma las y los haitianos no podrían dar a entender lo que sienten y quieren. Según las y los entrevistados/as este problema en la comunicación puede generar sentimientos de vergüenza, pero también genera dificultad para acceder a información o tener conocimiento de la forma en que funciona el país.

“ya con esto te digo, el idioma molesta a mi hermano, ellos necesitan un libro para leer toda la ley de este país, ellos no tienen estos libros, no tienen nada, solamente viven en este país, y a veces este país no funciona con los inmigrantes porque algún chileno es racista. Cuando un haitiano vive en el mismo departamento con él (chileno), no habla con ellos (haitianos), no funciona con ellos, los chilenos arriba, los inmigrantes abajo.” (E1/134)

En la cita anterior se pueden observar distintos puntos, por un lado, se expresa enfáticamente que “el idioma molesta”, y que esta dificultad con el idioma obstaculiza igualmente el acceso que estos tienen a las leyes del país. Por otro lado, se expresa que esta problemática se agudiza aún más con la existencia de chilenos que no quieren compartir con las y los haitianos/as.

Así, el no dominio del idioma obstaculiza su participación, pero también les impide conocer el funcionamiento de las leyes en nuestro país, lo que igual se presenta como un factor que dificulta su participación.

“los migrantes necesitan una condición para entrar en la sociedad chilena, pero ellos no saben la ley, por eso los haitianos necesitan una persona que les ayude, para funcionar igual que los chilenos. Por eso los haitianos viven como personas que no saben nada, pero no es verdad, ellos saben, pero ellos no saben la ley de Chile. Cuando tu vives en un país, la población de este país no quiere funcionar con los migrantes, los haitianos viven con haitianos y chilenos con chilenos” (E1/138)

De esta forma se expresa que el desconocimiento de la ley dificulta la participación de las y los haitianos/as, y que, por lo tanto, necesitan ayuda para poder estar en igualdad de condiciones con las y los chilenos/as. Se señala también que este desconocimiento de las leyes provoca la existencia de una visión errada sobre las y los haitianos/as, pues hace creer que ellos/as no saben nada, pero se enfatiza de que esto no es así.

Los factores identificados anteriormente dan cuenta de un proceso de exclusión social (Brugué, et al., 2002) a la que se ven sometidos las y los migrantes haitianos/as. Así, se entrelaza su condición migratoria con factores específicos de la población haitiana como la barrera idiomática. De esta forma esta comunidad no solo tendría dificultades para acceder a la participación política dada su condición de migrantes, sino que a esto se suman los problemas de comunicación. El no dominio del español significa un problema en sí mismo para participar en política, pero también repercute en el acceso a información y conocimiento de leyes que estos pueden tener, debido a lo anterior, se ven excluidos socialmente no pudiendo participar ni incidir en las diferentes expresiones de la política chilena.

Otro factor identificado fue el racismo, este es un aspecto que tiene diversas aristas y es expresado de forma explícita pero también implícita. Gran parte de las y los entrevistados/as señala que ha visto y/o vivido racismo en Chile, sin embargo, al ser preguntados si este es un factor que dificulta su participación en Chile muy pocos lo identifican como un obstáculo.

Quienes identifican explícitamente el racismo como un factor señalan que este racismo proviene tanto de las instituciones como de las personas. En relación con el último caso, se identifican actitudes de “infrahumanización” desde los chilenos, en donde se ve al haitiano/a de forma asimétrica o “caricaturizado”. O bien son tratados de una forma negativa, lo que trae como consecuencia que las y los migrantes haitianos/as se resten de ciertas actividades o intervenciones sociales. Lo anterior da cuenta de un proceso de racialización (Tijoux & Palominos, 2015) a la que se ven expuestos las y los migrantes haitianos/as dada su procedencia y fenotipo.

“es una cuestión como super cotidiana de hecho, por ejemplo, ahora con el tema de las ollas comunes y todo eso a los chiquillos les cuesta mucho eeh ir a las ollas comunes por lo mismo po, porque siempre hay alguien que los critica porque van, de hecho como que se acercan a la olla común de nosotros porque nos ven a nosotros y nos conocen po ¿cachay? pero sí en ese sentido les cuesta” (E4/928)

En la cita anterior se expresa que el racismo es algo que se puede observar cotidianamente, y que en el contexto de pandemia se ha podido visualizar por medio de la participación en ollas comunes, en donde la población haitiana en ocasiones es criticada si asiste a estas, participando solo en aquellas instancias en donde se sienten cómodos/as. Así su participación se vería limitada a consecuencia del racismo. En este caso la racialización se presenta como un proceso que los excluye y discrimina, justificándose ciertos tipos de violencia hacia ellos/as (Tijoux & Palominos, 2015), lo anterior provoca cuestiones como las recientemente relatadas en donde la comunidad haitiana opta por restarse de dichos espacios.

La racialización según Hollenstein (2008) puede responder a un proyecto político de un sector dominante, en este caso puede provenir desde las instituciones y el proyecto político que un gobierno quiera imponer. En relación con esto, en el siguiente relato se identifica al gobierno y su presidente como agentes racistas, que “no quieren ver al negro” en su país.

“me invitaron varias veces, pero usted ¿cómo te digo? para hablar claramente, yo llegué a un país, yo soy extranjero y realmente, es un punto de este presidente del

gobierno que está que son totalmente racistas que no quiere ver... no estoy diciendo que no quiere a extranjeros, no quiere ver a negros en su país ¿entiende?” (E3)

Es así como el entrevistado señala que si bien ha sido invitado a manifestaciones no ha participado debido a que el presidente y su gobierno son racistas, ya que no quieren ver al negro en su país. Este racismo emanado desde las instituciones provoca que exista miedo de participar en marchas o protestas ya que estas son instancias en las que se puede “buscar problemas con la autoridad”, en este sentido existe miedo a ser criminalizados por protestar por su condición de extranjeros, y también por la percepción de que la justicia no es justa con las y los migrantes.

“usted puede invitarme a una protesta vamo a protestar, pero al momento que pasa algo mal, que yo estaba al lado de lo que está pasando mal, que hay una cámara que me grabe, o una cámara que tiene una foto y después busque pam pam pá, aaah este chico se llama Juanito vive en tal sitio, tal sitio tal sitio, vamos a seguirlo y vamos a deportarlo” (E3/536)

Mas allá de que el racismo obstaculice la participación en protestas por el miedo a las repercusiones como la deportación⁴, también el racismo provoca que exista una desmotivación por integrarse en organizaciones o tener participación en los distintos ámbitos sociales y políticos del país.

“la idea mía al llegar a este país... eh no sé cómo se dice esta palabra... entrar entrar entrar en todo Chile, o sea entrarme y mezclarme[...].integrarme ya, integrarme en todo lo que está pasando aquí, en mi comuna, en cualquier cosa que hay, yo estaba dispuesto a participar, de integrarme para saber más de Chile, de cultura, pero cuando llego acá, empiezo a ver Chile de otra manera, empiezo a ver Chile de otra forma, puede ser que no en todo, pero empiezo a ver en Chile un tipo de racismo” (E3/578)

En este sentido se expresa que en un comienzo existía voluntad de integrarse en distintos espacios de participación del país, existía deseo de conocer e involucrarse, deseos que se vieron interrumpidos por la presencia de racismo en el país.

Por otro lado, tal y como se nombró anteriormente, a pesar de que en ocasiones no se identifica explícitamente al racismo como un factor que dificulta la participación, en el desarrollo del discurso se pueden visualizar cuestiones relativas a la discriminación como consecuencia de su origen y/o cultura.

“cuando ellos quieren decir una cosa te sale mal, se habla mal, te tratan mal, siempre ellos aparte, siempre [...] porque muchas personas algunas veces...mis compatriotas, dicen unas cosas, te toca alguna gente que no habla como ellos, entonces ellos (chilenos) no captan bien y ellos te discriminan, por eso mis compatriotas, muchos de ellos son muy vergonzosos” (E2/336)

⁴ En Chile la manifestación migrante no se encuentra prohibida, por lo que la manifestación migrante no debiera traer como consecuencia la deportación.

El relato anterior describe como el y la haitiana son apartados del resto de la población, y que además son discriminados por su idioma, provocando timidez o vergüenza que en definitiva obstaculizaría su participación.

Por otro lado, otro entrevistado señala cuestiones como:

“el país no funciona con los migrantes [...] la población no quiere funcionar con los migrantes” (E1/138)

Señalando así que los chilenos/as se relacionan solo con chilenos/as y los haitianos/as con haitianos/as, lo que provocaría que estos últimos tengan problemas para informarse y conocer más del país, esta falta de información traería como consecuencia problemas para integrarse en la política. Los relatos anteriores dan cuenta de que el proceso de racialización hacia las y los migrantes haitianos/as se presenta tanto en la comunidad como en la institucionalidad, provocando ambas consecuencias ligadas a la obstaculización de la participación política en Chile

Por último, se señala igualmente que las leyes migratorias, la religión y las experiencias traumáticas previas dificultan la participación política de las y los migrantes, sin embargo, estos factores solo son identificados por la y el chileno entrevistados.

“bueno y aparte el tema de que acá en Chile ellos como ciudadanos políticos no pueden participar hasta que tengan su residencia definitiva también po y para eso tienen que pasar 5 años así que desde que les sale su primera visa entonces eso igual como en la política formal influye caleta” (E4/915)

A pesar de que no es identificada la ley como un factor por parte de las y los entrevistados, si se señala que desconocen si esta ley permite o no participar a las y los migrantes. Lo anterior se relaciona con lo expuesto por Benhabib (2004) quien señala que, si bien los Estados han visto disminuida su soberanía sobre los territorios, aun promueven el control sobre estos por medio de políticas de ciudadanía e inmigración.

Respecto a la religión, si bien se nombra que existe participación ligada a la iglesia o bien que asistían a la iglesia en Haití, el pertenecer a una religión o participar de una iglesia no es identificado como un factor que dificulte su participación por parte de las y los haitianos. Finalmente, en relación con las experiencias traumáticas previas solo un haitiano identifica que la represión en su país es fuerte, que “la policía disparaba a matar”, sin embargo, no identifica esta experiencia como un factor que incida en su participación política en Chile.

c) Formas de participación en Chile

En esta categoría fueron agrupados aquellos relatos que guardaban relación con la participación de la comunidad haitiana residente en Chile. En este sentido no sólo recoge las experiencias participativas que las y los haitianos/as entrevistados han tenido en Chile, sino que también esta categoría recolecta aquellas percepciones sobre la participación migrante en Chile. Es así como esta categoría se divide en “Participación en organizaciones” y “Percepciones sobre la participación migrante en Chile”.

Participación en organizaciones

Esta subcategoría recoge aquellos relatos que dan cuenta de algún grado de organización que las y los haitianos/as entrevistados han tenido en Chile. Los relatos emanados de las entrevistas aseveran que existe una nula participación política por parte de las y los haitianos/as que viven en el país, de hecho, uno de los entrevistados señala que,

“Los haitianos que viven en Chile no participan en ningún partido político en Chile” (E1/32).

En la cita anterior se pueden observar apreciaciones que relacionan la participación política con los ámbitos más formales de esta. Así el entrevistado al ser preguntado por participación política, relacionó de forma casi automática su respuesta con participación en partidos políticos, lo que guarda relación con la asimilación que comúnmente se hace entre participación política y la participación en elecciones o partidos políticos.

Siguiendo esta línea, pese a negar la participación haitiana en partidos políticos, tal y como se puede ver en la siguiente cita se señala que si llegasen a tener algún tipo de ayuda o tener compañía si participarían.

“los hermanos haitianos que hablan bien español quieren participar, pero necesitan ayuda para entrar en este espacio” (E1/98)

Lo expresado anteriormente reconoce las dificultades que tienen las y los haitianos/as para participar, pero a la vez manifiesta que a ellos/as les gustaría ser parte de los espacios de participación política. Así el relato anterior se asimila a lo expresado en el siguiente relato, en donde se señala que en ocasiones existe la curiosidad de saber y conocer como el pueblo chileno participa y se manifiesta, queriendo ver aquello por sus propios ojos y no por terceros.

“Yo creo que todos ellos, algunas veces dicen “ayy yo no voy” algunas veces dicen “ay si, si yo tengo compañera yo me voy” “yo quiero ir también” porque yo quiero ver como lo están haciendo ellos, no quiero ver en la tele, yo quiero ver directamente, yo quiero ver con mi cara propia” (E2/312)

Es necesario destacar que, si bien se relata que las y los haitianos/as no tienen una participación política, algunos/as participan en organizaciones sociales y/o culturales. En el caso de la cita que viene a continuación describe un rol de organización que no solo cumple la función de reunir a las y los haitianos de La Legua, sino que también trabajar por su bienestar.

“Yo trabajo con ellos, yo soy encargada de los haitianos en la embajada de Haití en La Legua [...]cualquier cosa que necesiten los haitianos aquí conmigo se consigue todo, me llaman me preguntan, me escriben, se necesitan 20, 40 cosas, anotan, yo los llamo, les doy el número de celular de ellos, hace todo eso” (E2/350)

De esta manera se puede apreciar que la entrevistada cumple un rol significativo en la población La Legua ya que establece una coordinación entre las y los migrantes haitianos/as de la población y la embajada.

Por otro lado, se expresa también participación en la Escuela de español, manifestándose que este espacio representa mucho más que una instancia de ayuda para aquellos haitianos o haitianas que no dominan el español, sino que también existe orientación en la

realización de trámites. Además, este espacio es un punto de encuentro para la comunidad haitiana que vive en La Legua y sus alrededores y una contribución al mantenimiento de la cultura.

“Ella quería que nosotros los haitianos acá no perdamos nuestra cultura, que no nos sintamos como indigentes ¿entiende bien?[...] que no perdamos la cultura de allá (Haití). En la escuela ella siempre organiza una actividad como fiesta cuando llega el tiempo de la fiesta de nuestra patria que son los 18 de mayo, ellos organizan una pequeña fiesta y hace la decoración del sitio, hace una decoración de la bandera de nuestro país y cantamos el himno de nuestro país y nos encontramos con muchos de los otros haitianos que son distintos, distintas partes de Haití, ahí formamos una familia” (E3/682)

También se señala participación en una organización cultural llamada Raipillán, esta es una agrupación folclórica que surge bajo el alero de la Parroquia San Cayetano de la Legua y tiene como finalidad generar espacios de encuentro por medio de la música y el baile. Es en este espacio en donde algunos de las y los haitianos residentes en La Legua tienen participación.

“en la organización cultural que yo participé era donde mi niña baila, como tú sabes la Fabiana en Raipillán [...]después yo participo en la escuela que hizo la Jimena la mamá de la Montse” (E5/1105)

Se puede observar entonces que la comunidad haitiana también participa en espacios que van más allá de su comunidad, donde interaccionan y participan con las chilenas y chilenos, en un espacio cuya finalidad es el encuentro entre comunidad legüina, la promoción de la cultura y el esparcimiento.

Finalmente se recalca también el levantamiento y organización de una olla común durante la pandemia. De esta forma se puede observar que durante tiempos adversos y de necesidad generalizada, la comunidad haitiana presente en La Legua fue capaz de organizarse para sobrellevar las dificultades emergentes en la pandemia.

“ahora lo que sí fue bonito, con ese tema de la pandemia hace poco levantaron una olla común, donde participan alrededor de 70 haitianos y ellos ahí se han ido organizando y eso ahí ya es un trabajo levantado por ellos” (E4/910)

Como se ha podido observar, la cita anterior habla de un empoderamiento y autonomía que ha desarrollado la comunidad haitiana de La Legua al lograr levantar su propia olla común, quienes observaron las acciones de solidaridad levantadas en su territorio y decidieron realizar algo similar en su comunidad, alcanzando con ello un alto grado de organización.

En relación con la participación que ha logrado la comunidad haitiana en la población La Legua, los/as agentes chilenos/as entrevistados/as expresan que esta organización y participación en la población se debe al contexto en donde se encuentran inmersos, ya que La Legua es una población altamente organizada, lo que facilita la inserción migrante haitiana en organizaciones.

“la Legua igual es una población que tiene como la organización inserta como en el ADN ¿cachay? La Legua es una de las poblaciones con más organizaciones

sociales entonces eso hace que ellos tengan muchos espacios en los cuales desarrollarse, no solamente con nosotros en la escuela sino que se van a abriendo diferentes instancias para que ellos participen, el grupo folclórico... la parroquia entonces igual es mucho más fácil para los chiquillos encontrar una participación política y en donde se les pueda validar su opinión, un lugar donde exista esta cultura del organizarse po” (E4/889)

La alta presencia de organizaciones sociales en la población y la “cultura de organizarse” les facilitaría a las y los haitianos/as participar social o políticamente, ya que en dichas organizaciones podrían encontrar un lugar en donde poder expresarse y validar su opinión. De esta forma, señalan que donde las y los haitianos/as participan se comprometen y participan activamente, sin embargo, no cumplen roles de liderazgo en dichas organizaciones.

“claro se comprometen con las instituciones, mira lo que sí, no hemos visto ninguno liderando una organización, pero sí de alguna manera u otra ellos participan sumamente... participan super comprometidos y con mucho gusto, excepto organizaciones donde ellos donde hay líderes por lo menos nosotros sabemos eeh pastores podrían ser” (E4/900)

Percepciones sobre la importancia de participación política migrante

Esta subcategoría habla de las percepciones que tienen las y los entrevistados/as sobre la importancia de participar políticamente siendo migrante. En este sentido la mayoría expresa que participar es importante, ya que es su derecho, no importa si se es extranjero, es un derecho por ser persona.

“Si tu vives en un país tú tienes un derecho para participar en este país también, tú eres inmigrante solamente, pero tú eres persona, tú tienes un derecho también. Pero si la ley de Chile dice que los inmigrantes no pueden participar en todas partes en este país, yo no sé” (E1/128)

En el relato anterior se puede apreciar que la percepción sobre la participación política migrante es importante, señalando que la condición de migrante no debe ser un impedimento para participar ya que vives en el país y eres persona por lo que se tiene el derecho de participar. Sin embargo, se hace un alcance sobre la ley chilena, si esta dijera que las y los migrantes no pueden participar en política el escenario cambiaría.

“yo tengo derechos de involucrarme en todo lo que está pasando en mi comuna, tengo que saber, si hay quehacer social, tengo que hacerlo, porque actualmente estoy en el país, actualmente estoy en la comuna, actualmente yo pago impuestos igual como pagan los chilenos” (E3/834)

Es así como se señala también que es importante la participación política en el país ya que se está viviendo en él, por lo que cotidianamente se realizan una serie de actividades que no solo realizan las y los chilenos/as sino que también las y los migrantes como comprar y trabajar. De esta forma se puede apreciar una problematización a la definición histórica de ciudadanía, en donde el concepto ha estado ligado al Estado-Nación. Esto quiere decir que solo los miembros de este Estado-Nación tienen la condición de ciudadanos y con ello le son adjudicados una serie de derechos (Benhabib, 2004)

Pese a lo anterior, se le atribuye una especial importancia al pago de impuestos y a la residencia, presentándose ambas como una condición por la cual un/a migrante tendría derecho de participar políticamente en Chile.

“sí, porque si yo estoy en un país, yo pago, yo pago impuesto igual como la persona que está en el país, de su país natal, no sé si llega a entenderme [...]sí yo paga mi impuesto, no importa si yo soy ciudadano, no importa si yo soy extranjero, yo también tengo derechos de mostrar mi descontento por un gobierno, que está manejando mi impuesto humano, yo tengo derecho también de involucrarme de entrar o sea de mezclarme en todo lo que pasa en mi zona” (E3/826)

De esta forma se presenta el pago de impuesto como una razón por la cual el y la migrante tienen derecho de participar en las decisiones del país. Señalando que el impuesto es transversal a la nacionalidad, tanto chilenos/as como extranjeros/as lo pagan por lo que ambos tienen derecho a manifestar su descontento u opinar sobre la forma en que este impuesto está siendo utilizado por el gobierno. Tal y como se expresa anteriormente, también se pone énfasis al ser garante de residencia, esta última es expresada como una condición para poder participar en el país, haciendo una relación entre residencia y el apoyo que se puede ofrecer al país.

“yo creo que es importante, porque si ellos tienen residencia, yo creo que, si ellos tienen residencia, y si ellos tienen tiempo para participar, y a ellos les gusta el país, yo creo que ellos pueden apoyar al país también, yo creo que sí” (E2/321)

Se puede observar entonces, que, si bien existe una problematización a la forma de concebir la ciudadanía, también es posible percibir en los discursos ciertas nociones que, si bien se alejan un poco de la definición clásica de ciudadanía, aún mantienen lógicas que relacionan la ciudadanía con algunas condiciones o requisitos que las y los migrantes debieran cumplir para acceder a su derecho a participación.

Sin embargo, también existen visiones que se apegan más a la definición clásica de ciudadanía, como la opinión que se presenta a continuación, en donde se señala que el ser extranjera impide la participación ya que los extranjeros no serían sujetos acreedores de incidir en un país que no es el suyo.

“yo por mi no me voy a meter en la política de aquí porque yo soy extranjera, yo no soy nadie para opinar o para decir que puede hacer o que no puede hacer, así lo pienso yo, pero no sé por los otros, no sé” (E5/1069)

De esta forma en la cita se puede observar una visión apegada a una ciudadanía mirada desde el Estado-Nación y sus fronteras, en donde la y el migrante no son “nadie para opinar” debido a su condición, y no tendrían derecho de involucrarse u opinar en las decisiones del país. Sin embargo, como se aprecia en la siguiente cita, se reconoce que las decisiones que se toman en el país afectan a la población migrante, por lo que la implementación de políticas o medidas favorables para la población en general igualmente son convenientes para la comunidad extranjera.

“aunque nos conviene si algunas cosas, pero nosotros no podemos no puede exigir nada, ni decir nada ¿tu ve? [...]porque somos extranjeros” (E5/1081)

Finalmente, respecto a las percepciones de la y el chileno entrevistado/a, se expresa que las y los haitianos/as cuando llegan a Chile se centran en trabajar, pero que, al comenzar a desarrollar su vida en el país, verán la necesidad de ser parte de la política.

“ellos cuando vienen acá ellos vienen solamente a trabajar y a sobrevivir y poder mandar plata a Haití etc., pero finalmente ya en el transcurso de lo cotidiano que tienen que asumir acá en Chile va poco a poco se les van a ir presentando esa necesidad de organizarse y de hacerse parte de la vida política por decirlo de alguna manera” (E4/922)

Expresando así que, si bien actualmente la participación política migrante haitiana es baja, en un futuro próximo ellos necesitarán esta participación, y, que de hecho ya han manifestado dicha necesidad.

“Cuando se hicieron el tema de estos cabildos, de las asambleas territoriales nosotros con los chiquillos también lo hicimos po, y los chiquillos también mostraban esta necesidad de participar políticamente porque ellos querían votar para sacar a “A” po, al innumerable jajaj pa que...porque a ellos no los ha apoyado en su... con las leyes migratorias cachay, entonces si uno les genera esos espacios a los chiquillos en general ellos son muy dispuestos a participar.” (E4/988)

Estos últimos relatos dan a conocer percepciones sobre una ciudadanía que va mutando, ya que tal y como señala Sassen (2002) tiene directa relación con los procesos históricos y contexto de cada país. En este sentido, las citas anteriores plantean que en este momento las y los haitianos/as no son muy activos en lo que respecta la participación política, por lo que no estarían ejerciendo los derechos atribuibles a una ciudadanía, sin embargo, se señala que, en la medida en que el tiempo pase ellos/as sentirán “la necesidad de organizarse” por lo que podrían con ello propiciar la transformación de la ciudadanía, ya que esta según Sassen (2002) se crearía por medio de las prácticas de las y los excluidos/as.

5) Conclusiones

A partir de la investigación realizada es posible señalar que las y los migrantes haitianos/as que residen en la población La Legua tienen una baja participación política en Chile. Siendo los principales factores que dificultan su participación el idioma, la falta de información y el racismo.

La diferencia de idioma es una barrera que no les permite comunicarse ni poder expresar sus opiniones y sentimientos de la manera que lo desean. Lo que provocaría que estos/as opten por restarse de ciertos espacios de participación abiertos a la comunidad migrante. Por otro lado, su condición de migrante sumado a los problemas con el idioma, les dificultaría el acceso a información, conocimiento sobre las leyes y funcionamiento del país, lo que les impediría conocer si la ley chilena permite o no a las y los migrantes participar en política, o bien saber en qué espacios podrían ejercer este derecho. Finalmente, el racismo también es identificado como un factor que dificulta la participación política. El racismo proveniente tanto de la comunidad chilena como de las instituciones provocaría que las y los migrantes haitianos se resten de participar no solo por las actitudes que los discriminan y apartan, sino que también por las consecuencias que

según ellos podría generarles su participación dada su condición de migrantes “negros” esto es, problemas con la ley, encarcelamiento injustificado o deportación.

Los factores recién nombrados no actúan por sí solos, se interrelacionan y se potencian unos a otros. El no dominio del idioma, la falta de información y el racismo, son factores que por sí solos excluyen socialmente a las y los migrantes haitianos, pero juntos generan un proceso de exclusión mucho mayor. Los factores recientemente nombrados traen como consecuencia que estos/as tengan dificultades para participar políticamente en Chile y por lo tanto se vean excluidos de instancias que les permitan trabajar en la construcción de una sociedad diferente.

Se puede concluir también que las y los migrantes haitianos/as entrevistados/as hacen una lectura negativa sobre lo que sucede en Haití, señalando la existencia de corrupción, ineficiencia del gobierno y por lo tanto, la presencia de un gran descontento social que es respondido con una fuerte represión. Pese a lo anterior, no se identifica este contexto como un factor que repercuta en su participación política en Chile. Contraponiéndose esto último a las percepciones de los chilenos/as, quienes expusieron que la experiencia vivida por las y los migrantes haitianos/as en su país natal provocaría que estos/as tengan poca cultura política o bien miedo de protestar en Chile.

Es necesario destacar que las y los haitianos residentes en La Legua, pese a no reconocer participación política en Chile si tienen o han participado en distintas organizaciones o espacios de encuentro social. Estos espacios han tenido un rol importante ya que no solo les ha permitido generar vínculos entre la comunidad haitiana, sino que también con la población legüina. En este sentido, el residir en un territorio politizado y con gran cantidad de organizaciones como lo es la población La Legua, les ha facilitado la inserción territorial, permitiéndoles poder participar, organizarse y relacionarse con su entorno. Así, esta participación que puede parecer carente de contenido político es una instancia relevante en la construcción de sujetos/as activos/as políticamente ya que promueven la organización y resistencia hacia un sistema que les es hostil.

Con lo anterior es posible concluir entonces que, si bien existen factores que dificultan la participación política de las y los migrantes haitianos residentes en La Legua, el habitar en esta población organizada y politizada sería un factor que facilitaría su participación e inserción en el país ya que les permite tener un mayor acceso a organizaciones y/o espacios de encuentro social.

Por otro lado, se puede concluir también que se identifica mayoritariamente la participación política como un derecho y que, por tanto, no debería ser negada a una persona por ser migrante, por lo que existiría una percepción de una ciudadanía que va más allá de la territorialidad y el Estado-Nación. Sin embargo, existen nociones que se apegan a una ciudadanía clásica en donde se expresan algunos requisitos que debieran cumplir las y los migrantes como la residencia y el pago de impuestos, o bien nociones que niegan la participación política migrante porque no corresponde interferir en un país al que no se pertenece.

Al término de este informe es necesario señalar que los estudios existentes sobre participación política migrante en Chile son acotados, y son más reducidas aun las investigaciones que estudian la participación política de las y los migrantes haitianos/as en el país. Por lo tanto, es un desafío poder desarrollar más conocimientos en este campo,

sobrepasando obstáculos como la diferencia de idioma o la dificultad de acceso a ciertas poblaciones migrantes. Es preciso comenzar a realzar la importancia que tiene la participación política en la población migrante ya que, con el desarrollo de estos derechos, no sólo sus condiciones de vida podrían mejorar, sino que también pueden surgir nuevos sujetos y sujetas políticas que trabajen activamente en la construcción de una sociedad que garantice una vida digna para todas y todos.

Referencias Bibliográficas

Abela, J. (2002). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. Centro de Estudios Andaluces.

Arriagada, M. (2006) Jóvenes de La Legua ¿Ideologías Negadas? (Tesis Pregrado). Universidad de Chile. Santiago de Chile.

Benhabib, S. (2004). Los derechos de los otros. Barcelona. Gedisa.

Borquez, V. & Salvo, J. (2015) Comunidad y asociatividad migrante en Santiago de Chile (1990-2014) Un rescate de las experiencias de lucha y dignificación en organizaciones y asociaciones de migrantes. (Tesis pregrado). Universidad de Chile. Santiago de Chile.

Brugué, Q., Goma, R. & Subirats, J. (2002). De la pobreza a la exclusión social. Revista internacional de Sociología, vol 60 (33), 7-45.

Burbano, M. (2015). "Las asociaciones de migrantes haitianos en el Ecuador: entre debilidad y resistencia". Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana - REMHU, vol. XXIII, (44), p. 207-220.

Burbano, M. (2017). "Los haitianos en Ecuador: una aproximación desde el acceso a derechos". Migración haitiana hacia el sur andino. 15-40.

Carvajal, I. (2018). "Acciones de Participación que las Comunas Quilicura, Recoleta y Santiago, Realizan para la Inclusión de los Migrantes. (Tesis postgrado). Universidad Alberto Hurtado. Santiago de Chile.

CENEM U. Talca. (2018) "Haitianos en Chile: Integración laboral, social y cultural". http://www.cenem.otalca.cl/docs/publicaciones/Haitianos_en_Chile.pdf

Cepal.(2019). Panorama Social de América Latina. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133_es.pdf

Concha, V., Gormaz, R., Martínez, M. (2018) "Prácticas Interculturales y Participación Social De Mujeres Haitianas En Espacios Comunitarios: Reflexiones Desde La Terapia Ocupacional". (Tesis pregrado). Universidad Andrés Bello. Santiago de Chile.

Departamento de Extranjería y Migración. (2016) Boletín N°1 Migración Haitiana en Chile. <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2019/04/boletin-1-Migraci%C3%B3n-Haitiana.pdf>

Delgado, J., Gutiérrez, J., (1995) Métodos Y Técnicas Cualitativas De Investigación En Ciencias Sociales. España: Síntesis.

Garcés, M. (2001) Memorias de la dictadura en La Legua. Santiago: ECO, Educación y Comunicaciones.

Elgueta Ibañez, W. (2019). La asociatividad como estrategia para la integración de inmigrantes. Estudio de caso de haitianos participantes en un curso Kou Español. *Academia Y Crítica*, (1), 78-105. <https://doi.org/10.25074/07199147.1.1396>

Esponda, J. (2017) Inclusión Política de los y las Migrante. *Revista de estudios parlamentarios* (15), 39-48

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, M., (2010). Metodología de la Investigación. Interamericana.

INE (2017). Censo 2017. Instituto Nacional de Estadísticas. <http://www.censo2017.cl/>.

Juillet, G. (2018) La Realidad Socioeconómica de los Inmigrantes Haitianos en Chile y sus Perspectivas. *Rev. chil. relac. Int*, vol II (2),153-17

Municipalidad de Santiago y Observatorio de Ciudades UC. (2015). Espacios De Participación Resultados Cabildos Territoriales Y Temáticos. <http://www.observatoriosantiago.cl/wp-content/uploads/2015/03/OP-OK-RESULTADOS-ESPACIOS-DE-PARTICIPACION-CABILDOS-TERRITORIALES-Y-TEMATICOS>Pamela-14-de-mayo-de-2015.pdf

Nieto, C. (2014). Migración haitiana a Brasil. *Redes migratorias y espacio social transnacional*. Clacso.

Otzen, T. & Manterola C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol.*, 35(1), 227-232

Rodríguez, F. (2016). Migración y Participación. (Tesis de Pregrado). Universidad de Chile. Santiago.

Rojas, N. & Silva, C. (2016). Migración en Chile: Breve Reporte y Caracterización. OBIMID.

Sánchez, K.,Valderas, J., Messenger,K., Sánchez, C., Barrera, F. (2018) Haití, la nueva comunidad inmigrante en Chile. *Revista Chilena de Pediatría*.89(2) 278-28.

Silva, S. (2017). Inmigración y redes de acogida: el caso de los haitianos en Brasil. *Revista bras.* (1), 99-117.

Pavez-Soto, I., Ortiz-López, J., Sepúlveda, N., Jara, P., Olgún, C. (2019) Racialización de la Niñez Migrante Haitiana en Escuelas de Chile. *Interciencia* 44 (7), 414-420

Sassen, S. (2003) *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizo*. Traficantes de sueños.

Tezanos-Pinto, P., Cortés, F. & Concha, M. (2016). Participación política y descontento en Chile: Una tensión entre el interés en los temas políticos y la desafección generalizada. *Mide Evidencias*, (6), 1-6.

Valles, M. (2003). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. Síntesis